



SERMON XXXVIII

DE LA PURISSIMA CONCEPCION de Maria Santissima.

AL CONSEJO SUPREMO, DE LA INQUISICION en Santo Domingo el Real de Madrid, año de 1690.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Math. cap. I.

SALUTACION.

Trismeg. in 1. prim. ad. Augul. in Ejal. 45. Santeuf. Acad. Chril. com. 21. § 4. Bafil. 1. 1. & 11. Hexam. Chril. bo. in Pl. 1. 10. & bon. 9. ad pop. Athanaf. orat. cont. idol. Pl. 1. 103. Plol. 18. Nifen. in Hexam. Aftan. Glos. Mag. in Genf. p. 1354. Rom. 1. Sand. in Acad. Chril. com. 21. § 4. Vinc. Ferr. Jeron. 2. de Nat. Mar. Genf. 1. Ric. Laur. lib. 1. de Laud. B. Virg.



Libro grande de el Poder, Sabiduria, y Bondad de Dios llamó Mercurio Trismegisto à esta hermosa fabrica de el Univerfo. Es un libro grande, bien enquadernado, por el orden con que le enlaza la Divina Providencia, para que se lean en el sus maravillas. Son letras de este Volu-

men (dice San Basilio) todas las criaturas, que estàn llamando la atencion del hombre al conocimiento, amor, y alabanza del Criador. Letras son (dice San Joan Chriostomo) que estàn siempre publicando quanto es digna de adoracion la infinita Divina Magestad. Por esto decia David, que Dios entendio el Cielo à manera de vitela: *Extendens Caelum sicut pellem*; y que en ella escribió los caracteres admirables, que nos dan à leer, y nos publican su Gloria: *Caeli enarrant Gloriam Dei*; pero aunque es libro siempre abierto, que à ningun racional escufa de su leccion. Son sus letras Hieroglyphicas (dixo el Abad Aftanio) que piden seria, y atenta consideracion para acertarse à leer; que fue lo que advirtió el divino Apostol, quando dixo, que se lee lo invisible por lo visible; pero por lo visible, no solo visto, sino entendido, y considerado: *Invisibilia ipsius à creatura mundi, per ea que facta sunt, intellecta, conspiciuntur.*

2 Motivado de este verdadero discurso, apliqué la atencion à las bien formadas letras de este admirable libro. Miraba un Cielo tan espacioso, adornado de innumerables Estrellas: una tierra fecunda, poblada de arboles, y plantas tan hermosas. Iba à alabar al Criador de tan agradable, y ordenada variedad, quando San Vicente Ferrer me advirtió, que esto era solo mirar, pero no leer. Repara, dice, que son letras Hieroglyphicas, y que tienen misterios su significacion. Qué significacion? Este Cielo hermoso de Estrellas (me dice) es Joachim, adornado de Celestiales virtudes. Esta Tierra fecunda es Ana, poblada de admirables excelencias, y es su muger; que por esto Moyses refirió unida la tierra con el Cielo: *Creavit Erat inanis, & vacua*; y aunque al principio pareció la tierra estéril, para que mas admirasse al mundo su singularissima portentosa fecundidad: *Germinet terra,*

3 Volvamos à ver. Qué se descubre? Aquella primera luz, que aun por el menor resquicio se entra à despertar las atenciones mas dormidas. Pues tambien es letra Hieroglyphica, que significa mas, dice San Vicente Ferrer, que dice Moyses; y dixo Dios, Hagalle la luz: *Fiat lux*. San Vicente ahora: *Eccc Conceptio Virginis Mariae*. Ves esta luz? esta es la letra en que se lee la Concepcion de la Virgen Santissima Maria, hija de Joachim, y Ana en el ser natural; pero hija singular de la gracia en ser mas superior: *Fiat lux*; porque si la luz no tuvo instante de ser en el que no fuefle luz, Maria Santissima no tuvo la menor sombra de pecado desde el instante primero de su ser: *Lux dicitur illa benedicta generatio* (dice San Vicente) *quia sine tenebra culpa facta est*. Si la luz se vió desde su primer instante favorecida de las complacencias de Dios, Maria Santissima se halló singularmente asistida de las divinas complacencias de su primer instante: *Vidit Deus lucem quod esset bona*. Y si la luz se vió luego celebrada de los Celestiales Espiritus, desde luego (concluye el Santo) celebraron en el Cielo los Angeles la Fiesta de la Purissima Concepcion: *Statim Angeli in Caelo fecerunt Festum Conceptionis*. O sea muy para gloria de Dios, y de Maria Santissima esta Fiesta!

4 Pero no mas que en el Cielo? Leamos mas en el libro, que se descubre un Sol, que (como dixo el Synaita) abraza en si, y publica al mundo la pureza original de la luz. Tambien es letra Hieroglyphica el Sol. Qué significa esta letra? Pero quien no advierte, que es simbolo proprio de este Supremo, venerable, y santo Consejo de la Catolica Fe? Ya se ve que es Sol, que destierra las tinieblas, y nubes de los errores: es Sol, que aunque oculta el rostro, no el resplandor, y calor con que fertiliza las plantas del Paraíso de la Iglesia; y es Sol, à cuya infatigable carrera debe el Orbe Español no menos que la conservacion del dia de su Catolico ser. Mas reparo, que Moyses no dixo que se descubrió el Sol, sino el supremo Luminar: *Luminare maius*. Por qué no le llama Sol? Pero ya lo entiendo, porque Sol es el nombre de su ser: *Luminar* es el nombre de su oficio; y el Sol, Hieroglyphica de este Supremo Consejo, se precia mas de su oficio de alumbrar, y fertilizar, que aun de su mismo ser de Sol. Y quando se vió en el Cielo esse Sol? Todos lo saben, que en el quarto dia. Ea; pues, vease oy en el Cielo de este sagrado Templo este Sol, que alumbrando en si la luz de Maria Santissima en su Concepcion sin sombra original, la celebra, y publica siempre luz, emulando su celo Religioso la Fiesta de los Angeles del Cielo: *Angeli in Caelo fecerunt Festum Conceptionis*.

5 Esto es lo que se lee en las letras misteriosas, del Cielo, de la tierra, de la luz purissima, y del Sol, para la Concepcion immaculada que celebramos; pero hallo, que la Concepcion Purissima de Maria es tambien letra Hieroglyphica, en que tiene bien nuestra atencion que leer, y considerar; que por esto le llama libro el Evangelista, como advierte el Cardenal Hugo: *Liber generatioms*. Pasemos à leer; que pues aquel Divino Sol Sacramentado se manifiesta en la celebridad de su Purissima Madre, no negará un rayo de su luz, para acertar à leer, à gloria suya, de Maria Santissima, y para nuestra mayor utilidad, que ya se conoce necesitamos de luz para leer. Pidamosla por medio de Maria Santissima, que se concibe luz: AVE MARIA.





De qua natus est Iesus, qui vosatur Christus. Math. cap. I.

S. I.

CONCIBESE MARIA PARA Madre de Dios, enseñando à concebir de deseos, y obras.

6 Siendo, como debe ser, el Evangelio, quien para que acierte ha de guiar en los discursos al Predicador, por ser la vara de direccion del Reyno de Dios, que dixo Pfol. 44. David: Virga directionis virga Regni tui, oy fe ofrece en la misma direccion una dificultad. Llego à preguntar al Evangelio, para que me encamine à conocer la gracia de Maria Santissima en su Concepcion; y me responde, que es Madre de Jesus: De qua natus est Iesus. Le pregunto por la Concepcion en gracia de Maria, y me responde, que nació de Maria Jesus, que es la salud universal: De qua natus est Iesus. Le pregunto por la Original Pureza de Maria en su primer instante, y me responde, que es Hijo de Maria Jesu Christo eterno Rey: De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Evangelista sagrado, y que he de predicar de la Concepcion de Maria, que oy se celebra? Fue en gracia? Fue en pureza original? Claro está que sí; pero respondo (dice San Mateo) con la Maternidad, con la salud comun, y la Corona eterna; para advertir, que el Concebirse Maria en gracia, y pureza original, fue para ser Madre fecunda de Dios; fue para la salud universal del mundo; y fue para la Corona eterna de las almas; y por esso se celebra, y tiene por pura, por inmaculada, y por santa su Concepcion. O Catolicos! Leed, leamos lo que de aqui se infiere. Luego la concepcion que no mirare à la obra de un Hombre Dios, concepcion que no mirare al bien comun, y concepcion que no mirare à la Corona gloriosa de la eternidad, no es concepcion pura, santa, inmaculada, digna de que Dios la celebre. Se infiere bien? Indivduemos, que este ha de ser el assunto del Sermon.

7 Lo primero. Es purissima la Concepcion de Maria; y se conoce en que dice el Evangelio, que se Concibe para ser en el efecto Madre de Dios: De qua natus est. Ya se sabe que es Maria Santissima aquella pluma del Divino Espiritu, que dixo David, y explico Theodoro Ancirano, con la que escribiendo en el papel de nuestra naturaleza, se hizo palabra visible el invisible Verbo del Padre: Calamus scribæ. Theodoro: Hic manum per literas verbum parentem conspicaris: ibi Verbum per corpus Virgineum generatum. Es esta Señora (dice San Agustín) la misteriosa boca, que realmente dió cuerpo de voz al Unigenito del Padre, que eternamente era Verbo Espiritual. Esto es ser Madre de Dios. Pero como se conoce en el ser Madre la original pureza de su Concepcion Santissima?

8 Oigamos al Divino Espiritu en los Cantares. Celebra las perfecciones de Maria Santissima su dilectissima Espoza, y compara sus purissimos labios à una cinta de grana: añadiendo, que tiene singular dulçura en su voz: Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Sea así que alabe la suavissima dulçura de Maria en el hablar; pues (como dixo el Abad Guillermo) de su dulcissimo corazon no podia salir sino dulçura. Pero quando fue esto? Siempre, dice el Seraphico Doctor; pero aqui celebra el Divino Espiritu con especialidad la dulçura de aquellas palabras, con que dio su humilde consentimiento para la Encarnacion del Verbo Divino, quando quedó realmente Madre de Dios: Quando mellissimum illud dulcedinis Verbum respondit: Ecce ancilla Domini. Bien está: mas que hace à esso la alabança del color de sus purissimos labios? Aunque los labios no fueran tan encendidos como la grana, no pudiera tener dulçura la voz? Ya se ve que sí, dice el Abad Rupertto; pero no mira la alabança tanto al color, quanto à la misma cinta à que compara los labios. Ycáse bien. Por don-

Psal. 44. Ancirano. 2. de Natu Dom. Alg. lib. de Cogn. vera vit. c. 16.

Can. 42

Guill. Abb. ibi.

Benev in spec. Virg. lect. 10.

donde se introduxo en el Paraíso el pecado Original? Por los labios de Eva, dice: porque abrió los labios para hablar con la serpiente, y los abrió para comer, y dar à comer à Adán la fruta prohibida; que à haver cerrado Eva sus labios (dice el grande Abad) no huviera llegado por la desobediencia à la enemistad con Dios, ni huviera pecado su elpofo para que huviese culpa original: Si Eva vitam huiusmodi habuisset, partes inimicarum in medio non fuisset.

Rep. lib. 4. in Cant.

9 Pues ahora se entenderà el misterio que encierra la alabança de los labios, quando se celebra en Maria Santissima la dulçura de su voz. Como dice que son los labios? Como una cinta: Sicut vitta coccinea. Como dos cintas pudiera decir, pues vemos que los labios son dos. No dice sino como una sola, que esso es lo singular de estos labios. Los labios de Eva, que se abrieron para hablar, y para comer, esos si que fueron como dos distintas cintas; pero los labios de Maria, que ni para hablar con la serpiente, ni para comer se abrieron, ellos son como una cinta sola, aunque los labios son dos, porque estuvieron siempre, aun en su primer instante, cerrados à la culpa original: Sicut vitta coccinea labia tua. Ea, pues, veáse que junta el Divino Espiritu la alabança de los labios de Maria, siempre cerrados como una cinta, con la dulçura de su suavissima voz; porque no fuera tan dulce su voz para la Obra de la Encarnacion del Verbo, à no haver cerrado los labios à aquella culpa primera: Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Infierese ya. Luego el haver cerrado los labios à la culpa original, fue para que tuviese la dulçura de la voz de Madre de Dios; y en verle con la dulçura de la voz de Madre de Dios, se conoce que tuvo cerrados los labios siempre, desde su primer instante, à la culpa? Por esso, pues, el Evangelista dice solo que es Maria Madre de Dios, para suponer su pureza original: De qua natus est Iesus.

Gen. 3. p. 2. p. 147.

10 Esto dice para el misterio que celebramos; pero à nosotros, que dice: O, Catolicos! concebimos deseos, y propósitos de virtud, de enmienda, y reformation de costumbres? No hay dada que sí. Pero celebrará Dios, Desp. Marial.

y sus Angeles esta concepcion? Debo decir que la celebrarán, si fuere semejante à la Concepcion de Maria Santissima en dirigirse à las obras del mayor agrado de Dios; pero si se nos pasa toda la vida en concebir deseos, en veleidades, sin eficacia, y sin que se vean las resoluciones, y las obras que prometian los deseos? Como ha de celebrar Dios unas flores, que no miran al fruto de las obras? Antes irritas; pero mas bien nos lo dirà el Divino Espiritu: Præcordia fatui quasi rota carri, & quasi axis versatilis cogitatus illius. De necio califica, en pluma del Eclesiastico, al que tiene como la rueda del carro su interior, y que son sus pensamientos como el exe de essa rueda. No se ve como le trata de necio? Pero en que está essa aborrecible necedad? Hugo Cardenal lo explica. No han oido crugir, y clamar la rueda de un carro, ó por la demasia del peso, ó por la falta de union? Pues repárese en el exe de este carro, que aunque ayuda à los clamores, nunca se mueve del sitio donde está. Defuerte, que junta el no moverse con el clamar, y crugir. No se ve? Pues de essa suerte son los deseos, y los pensamientos del necio, dice el Espiritu Santo: Quasi axis versatilis cogitatus illius. Todo es clamar en su interior la rueda de los deseos; Harè, restituirè, pagarè, me reformarè; pero el exe de la resolucion? Sia moverse de un lugar, porque fixo con los clavos de las pasiones, no se determina à mover: son deseos ineficaces, sin resolucion, que no merecen la aprobacion Divina, y por esso se llama necedad: Præcordia fatui. El Cardenal Hugo: Semper enim clamat: Sic & sic penitentiam agam, & nunquam facit, sicut nec axis de loco suo movetur. Obras, obras, Catolicos; y obras de Cristiano, como de hombre Dios; que acrediten la concepcion de los deseos; que por esso el Evangelista nos muestra à Maria Santissima Madre de Dios hombre, quando se concibe pura, porque se concibe pura en orden à ser en la realidad su Madre, y porque al verla con realidades de Madre, se conozca que al concebirse fue pura: De qua natus est Iesus.

174. Duffa ser. 3. 1. 94

Ecles. 3. 33

Simili

Hug. Card. in 1. Cor. 9.

§. II.

CONCIBESE MARIA MADRE DE la salud universal, enseñando à Concebir para el bien comun.

II LO segundo, Concíbese Maria Santísima con pureza original; y se conoce en que el Evangelio dice, que se Concibe para Madre de Jesus, nombre que significa universal salud: De qua natus est Jesus. Defuerte, que el preservar Dios à Maria Santísima de la primera culpa, fuè dar al linage humano prendas ciertas de su Redempcion? Si, Catolicos. Ya lo dirà aquel ramo de oliva, preservado del universal Diluvio, que fuè indicio de haverse templado la indignacion de Dios con los hombres. Ya lo dirà Esther, que fuè el medio para librar de la muerte amenazada ya à los Israelitas cautivos, por haver estado siempre libre de la cautividad. Y lo diràn los peces con su eloquente silencio, al verse libres de la muerte en el Diluvio, como lo notò el Abulense, por haver estado al abrigo de las aguas, las cuales (como observò San Agustin) fueron preservadas de la comun maldicion; porque miraba Dios en la preservacion de Maria Santísima, no solo à su particular preservacion, sino à la salud universal; y esta salud universal à que miraba la Concepcion de Maria, es la que mas nos asegura la fantidad, y pureza de esta Concepcion.

12 O Christianos, y lo mucho que nos dà este Mysterio que leer! Qué juicio haremos de nuestras Morales politicas concepciones? Concebimos? Si. Pero en lo que concebimos à que miramos? Al bien comun, ò al interés proprio, y conveniencia particular? O Santo Dios! Quien es aquel à quien duele la ceguedad, y perdicion de tantas almas? Quien se complace de tanto miserable infiel como hay en el mundo? Quien se abraza, y se consume, viendo, oyendo, y aun tocando las desdichas desta Monarquia Catolica? Mas bien preguntare: Quien hay que aventure un atomo de su gusto, de su comodidad, de su conveniencia, de su interés, porque no llegue à todo la última rui-

Genes. 8.

Exher. 7.

Genes. 6.

Abul. ibi. g. 13. & 14. Aug. lib. 1. de mirab. Sacram. script. c. 4. Tul. Car. not. ser. de Nat. Virg.

na! O Pedro en la cumbre del Tabor! Mirale San Lucas concebir, y al oírle, muestra al mundo que fuè una ignorancia su concepcion: Nesciens, quid diceret. Pues qué concibió? Vase bien. Trataba Jesu Christo Señor nuestro con Moysès, y Elias del punto importantísimo de la Redempcion del mundo: Dicebant excessum eius. Despertò Pedro: y qué hizo? Explicò lo que havia concebido de formar Tabernaculos para descansar: Bonum est nos hic esse: faciamus. Pues ven à en que estuvo la ignorancia de su concepcion, dice San Agustin. Desuerte, que està el mundo perdiendose: està clamando su necesidad por el remedio prompto, y lo atiende Pedro à su conveniencia, y descanso, olvidado de la perdicion del mundo? Qué ignorante concepcion! Nesciens, quid diceret. El grande Agustin: Quid dicis, Petre? Mundus perit, & tu secreum de s. bar. c. 5. petis? Vides tenebras mundi, & tu lumen abscondis? No, Pedro, no Christianos, no es esta concepcion limpia, no es pura, que solo mira al descanso particular, sin atender à la perdicion, y necesidad comun; porque solo se aplaude como immaculada la concepcion, que fuere como la de Maria Santísima, que se encamina à la salud Universal: De qua natus est Jesus.

13 Bien, y como se ha de concebir? Lo sabremos, si se nota otro primor de la Divina Providencia en mirar con la Concepcion de Maria à la Universal salud. Quando se Concibió Maria Santísima? En la existencia Real fuè Concebida quince años antes de su Santísimo Hijo Jesus; pero adviértese lo que dice esta Señora de sí, en pluma de Salomon: Ab initio, & ante secula creata sum. Que fuè criada aun antes de los siglos. Mas: Non-dum, erant abyssi, & ego iam Concepta eram. Que aun antes que huviesse abismos fuè Concebida. Pero como es esto posible? Diga San Antonino: Porque fuè Concebida Maria antes de los abismos, y los siglos en la eternamente de Dios: iam concepta eram, scilicet in mente Divina, ut suo tempore in mundo fierem. Desuerte, que para concebirse realmente, y salir à luz à su tiempo, la Concibió Dios tanto antes en su eternidad? Para qué? Pues no se conoce? Porque como ordena-

Luc. 9.

Aug. orat. de s. bar. c. 5.

Ecles. 1. 4. Prov. 8.

Antonin. 1. p. tit. 8. c. 3.

§. III.

CONCIBESE MARIA MADRE de Jesu Christo Rey, enseñando à concebir efectos de la eternidad.

16 LO tercero: se concibió en gracia original Maria Santísima, y se conoce en que dice el Evangelio, que se concibe para madre de Jesu Christo Rey: De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus. Fuè decir, que ordenò Dios esta Concepcion purísima; no solo para la salud del hombre en la Redempcion; que es lo que significa Jesus, sino tambien para que consiga el hombre el fruto de esta Redempcion, facilitandole por medio de Maria Concebida en gracia, la corona eterna de Jesu Christo Rey, que es lo que el nombre de Christo significa: Jesus, qui vocatur Christus.

17 Me persuado fuè este el misterio de aquel mar, que San Juan en su Apocalypsi vio estaba delante de el trono de la Magestad de Dios: In conspectu sedis tanquam mare. Pero adviértese (dice el Benjamin sagrado) que el que viera un mar de vidrio: Tanquam mare vitreum. Pues si es pavimento para passar al trono de la gloria, no fuera mas proposito de marfil, de bronce, de plata, de oro, de vidrio? Si, que es este mar simbolo de Maria Santísima, dice Ernesto Pragen: Et mare vitreum propter puritatem; y està en el vidio el misterio: Qual? San Isidoro, con Plinio, nos darà luz. El azogue, ò plata viva, à quien llamò Plinio veneno de todas las cosas, es de tan activa calidad, que rompe todos los vasos, sean de la materia que fueren, y solo se libra de su veneno el vidrio; de fuerte, que contra el vidrio, no tiene fuerza el azogue: Ceteras materias perforat, dice el Santo. Por esto le juzgo la erudicion de Causino simbolo muy proprio de la pureza original de Maria Santísima; porque rom-

ba su altísima providencia esta Concepcion à la universal salud, previno tan anticipadamente la Concepcion que havia de ser para la salud universal; que ya se ve, sin esta anticipada Providencia, no puede lograrse, y asegurarse la publica salud.

14 Pregunta Theodoro, à qué fin criò Dios tanta, y tan numerosa variedad de yerbas en el campo, al día tercero de la creacion de el mundo? Germinet terra herbam virentem. Fuè para hermosura de la tierra? Fuè para exercicio de las influencias del Cielo? Mas fuè, dice, para medicina de el hombre. Qué hombre? Pues sino ha de haver hombre hasta el día sexto? Si, aun entonces le criatò Dios con tantas perfecciones, que no necesite de yerbas medicinales, conservandose en el estado de la inocencia. Para qué son estas medicinas? Divinamente Theodoro. Es verdad, dice, que no las necesitara el hombre al criarle Dios; pero habiendo su Divina Magestad que ha de pecar el hombre, y que ha de contractar enfermedades por el pecado, con alta Providencia previno, antes que huviesse enfermidades, la medicina; porque si aguardara à que succedieran los daños, para eriar el remedio, esto seria tener curacion tarda para los daños, no providencia, y no cabia esto en el gobierno de Dios: Prescius hominum genus (escribe el Expositor grande) ob peccatum diversis morbis tentandum iri, medicas herbas terram omnibus locis producere insit, unde salutaria medicamina conficerentur.

15 Ea, esto fuè lo que hizo Dios en la perfeccion de la gracia de Maria Santísima; pero qué hacemos los hombres? Quien es el Noè provido, que prevenga desde cien años antes la arca, con vigilancia, y trabajo, para los que amenaza despues la inundacion? Raro es ya este Noè, dice San Cipriano: Rarus Noe, qui ijs quibus submersio imminet, arcam bitumine litam provideat. Pues bien se dexa entender el diluvio de desdichas, que sobre las que padecemos nos amenazan. O Catholicos! Labrémos, trabajemos, cada uno en su estado, y oficio, previniendo arca para el remedio, que no es facil de la bre bien, quando llegue ya avisando el diluvio con la experiencia. Si, al pas, en la experiencia

Genes. 1.

Theodor. ibi. g. 13.

Genes. 6. Cyp. de Injun. & tenu. Chris.

Apoc. 1.

Ernest. in Mar. cap. 140.

Plin. lib. 4. 33. cap. 64.

Isid. lib. 14. cap. 19.

piens

piendo el azogue del pecado original todos los vasos de las puras criaturas humanas. Sola Maria, entre todas, se vio libre de la fuerza perniciosa de su veneno: *Virgo à peccati noxa immunis*. Veafe, pues, que lo mismo es mostrar Dios un medio para passar al trono de la gloria, que mostrar un mar de vidrio, simbolo de Maria concebida en gracia; porque fue lo mismo formar à Maria vidrio purissimo, preservado del veneno de la primera culpa, que ofrecernos medio para passar al trono de la gloria: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum. Est mare vitreum propter puritatem*. Este fue el fin que Dios tuvo en la pureza de esta Concepcion, y basta saber que tuvo este fin, para conocer la pureza de la Concepcion de Maria, que se concibe Madre de Jesu Christo Rey, con la Corona eterna de la Bienaventurança: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

18 Veafe ahora, Fieles, lo que acia nosotros se refiere. Luego quanto concebimos, que no mira à la eternidad de la corona de gloria, que esperamos de Jesu Christo Rey, no es Concepcion pura, que merezca la divina aceptación; es evidente; pero voy por mas explicacion à Tertuliano. Llamò con gran juicio à este mundo un vientre de la naturaleza, en que los hombres se conciben, y se forman, para nacer con la debida perfeccion à la eternidad. Y segun esto, havrèmos de decir, y es verdad, que los nacimientos à la vida, son las preñeces de el mundo, y las muertes son sus partos. De fuerte, que los quarenta, y cinco años, ó mas años que vivimos, no son otra cosa que el tiempo que estamos en el vientre grande del mundo, como los meses que estàn los niños en las entrañas de sus madres; y esto, para concebirnos, y formarnos con la gracia, dignos de la corona eterna, desembarazandonos de todo lo inundo, y lo inutil del vientre, para nacer al morir, à recibir la corona de la eternidad. Pues ahora. Si es esto para lo que solo vivimos, de que fuerte vivimos? Nos desembarazamos para nacer con felicidad, ó nos afimos, y apegamos mas, y mas al calor del vientre del mundo, en donde mientras vivimos, estamos? Quales son nuestros empleos en este vientre? Discursos pueriles? afectos de vanidades? empeños de parvuleces? O,

afrentemonos de ocuparnos tan del todo en la inmundicia, è inutilidades del vientre, sin concebir discursos, afectos, empeños, dignos de quien espera, y desea la corona al nacer à la eternidad! O, temamos, que perderèmos la corona.

19 Me lastima la deigracia de uno de los fugetos de quien se hace memoria en la serie de los progenitores de Jesu Christo nuestro Señor, que el Evangelio nos refiere. Dice que el Patriarcha Judas fue padre de dos hijos, que son: Phares, y Zaram, *Judas autem genuit Phares, & Zaram*. Y luego en dexando à Zaram, pone por progenitor del Mesiàs à Phares: *Phares autem genuit*. O desgraciado Zaram! No es desgracia, dice el Texto, sino castigo. Fue el caso, Fieles, que se hallaban estos dos hermanos en el vientre de Thamar su madre. Llegò el tiempo del parto, y reconociendo la que la asistió, que el uno, que fue Zaram, sacò un brazo para nacer, atandole una cinta, exclamò, celebrandole el primero: *Iste egredietur prior*. Pero que sucedió? Que retirando este el brazo, diò lugar à que naciesse primogenito, y mayorazgo Phares; y lo que es mas, ascendiente dichoso de Jesu Christo nuestro Señor: *Illo verè retrabente manum, egressus est alter*. De fuerte, que pierde Zaram el derecho de la primogenitura, ser ascendiente de Reyes, y del Rey de Reyes Jesu Christo Señor nuestro. Pero por que? Porque retirò el brazo, y dexò de nacer primero? Pues Jacob nació segundo, y fue privilegiado, aunque nació primero Esaù. En que estuvo la culpa de Zaram? En el motivo por que dexò de nacer. Es sin duda, que la naturaleza le destinò à la primacia, con la que lograra todas las felicidades; por esto sacò el brazo del vientre de su madre. Pero como al ir à nacer, sintió un poco de el ambiente frio; como hallò que la partera le ceñia: *ligavit coccinum*, se retirò dentro al vientre de su madre: *Retrabente manum*. Zaram, que haces? Al vientre de tu madre te buelves? Luego estimas en mas este calor, que la luz comun? Luego mas que el ceñidor estimas esta inunda libertad? Simplecillo, que te pierdes, que no es el vientre morada, sino oficina de la formacion. Te perdiste, y perdiste

Mat. 23

Genes. 38

todas las felicidades que te esperaban por el amor de esse calor, y esta libertad: *Illo verò, retrabente manum, egressus est alter*.

20 O Catolicos, y lo mucho que nos ofensa este suceso! Desengañemonos, que no es la vida morada, sino oficina: es vientre para nacer, no estancia para vivir. Pues no es monstruosidad querer nacer con perfeccion, sin formarse, por solo gozar del mundo, y su calor? Advirtamos, que no porque se retirò Zaram dexò de nacer; pero nació, no à gozar el mayorazgo, ni à ser ascendiente de Jesu Christo nuestro Señor. Forçoso es que llegue por nosotros el tiempo de nacer à la eternidad: como nacerèmos, si ahora no nos formamos con la gracia dignos de aquella Corona eterna, que esperamos? Nacerèmos; pero será perdiendo el Mayorazgo eterno, como Zaram. Ahora se entenderà lo que decia David. Preguntaba: Quien será el dichoso que lleguè à conseguir la felicidad eterna? *Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius?* Y responde estas misteriosas palabras: *Qui non accepit in vano animam suam*. El que no recibió en vano su alma, esse conseguirà la Corona. Què es recibir en vano la alma? Demos à uno de los presentes una llave, para que pueda entrar en un muy rico Palacio, y hacer suyas todas sus riquezas. Si este hombre no usasse de la llave para abrir; entrar, y enriquecer, sino gastaße el tiempo, y la llave en arañar con ella las paredes, no fuera verdad decir, que recibió en vano la llave? Ya se ve, porque no usò de la llave para el fin à que se le diò. Pues esto es recibir en vano la alma, dice San Agustín. Dios diò la alma al hombre, para que con todas sus potencias concibiesse deseos, y resoluciones, para entrar como con llaves al Palacio de la eterna felicidad. Pues

si estas potencias solo se emplean en arañar por estas paredes de las cosas temporales, no es verdad decir que recibió en vano la alma racional? Pues como querèmos hallar la corona eterna, y las riquezas de la Gloria despues? O almas! dice David, que solo las conseguirà el que usa de su alma para el fin à que se le dio! *Qui non accepit in vano animam suam*. San Agustín: *Que non in rebus non permanentibus deputavit animam suam; sed eam immortalem sentiens, æternitatem stabilem, atque incommutabilem desideravit*.

21 Ea, salgamos de tanto engaño, advirtiendo, que Dios no admira peces en sus Altares. Pecés, hombres como pecés, muy agiles solo en las aguas del siglo, y sus negocios, sin movimiento para ethera superior, no son admitidos al eterno Altar de la Gloria. Pues si desatamos esta eterna felicidad, trabajemos mientras vivimos en formarnos copia de la Concepcion Purissima de Maria. Conciabamos deseos virtuosos, y santos; pero en orden à las santas obras, sin quedarnos en ineficaces deseos. Conciabamos afectos; pero sean en orden à la salud de las almas, y beneficio comun, sin que nos arrastre nuestro particular interes. Conciabamos resoluciones; pero que sean en orden à la eterna Corona, sin que nos ocupe, y embarace la alma de lo temporal. De esta fuerte copiarèmos esta immaculada Concepcion de Maria Santissima, que si se Concibe pura, es para ser Madre de Dios: si se Concibe pervertida de la culpa, es para ser Madre del Señor para la salud Universal: si se Concibe sin mancha, es para ser Madre del Eterno Rey. De esta fuerte lo harèmos, por medio de Maria Concebida en gracia, passo franco para el Trono de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

August. in Psal. 83.

Psal. 23

Simili



E D I C T O.

DON JOSEPH DE BARCIA, Y ZAMBRANA, POR LA GRACIA de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cadiz, y de las Algeciras, del Consejo de su Magestad, &c. A todos los Fieles de esta Ciudad, y a los demas de todo nuestro Obispado: Salud en nuestro Señor Jesu Christo. Por quanto Dios nuestro Señor, por su infinita misericordia, fué servido libranos de las hostilidades de la Armada de Francia, que dió vista à esta Ciudad el dia 29. del proximo mes pasado, con la prevencion de Pontones, con que arroja aquella barbara invencion de las bombas de fuego, que sin tener resistencia en lo humano, todo lo arruinan, y abrasan, siendo cierto, que estos trabajos los causan nuestros pecados, pues ellos son los que arman contra nosotros, y dan filos à la temerosa espada de la Divina Justicia, y que nuestras repetidas ingratitudes lo ponen en su mano, para que formando el azote de las hostilidades de nuestros enemigos nos castigue: aunque por nuestro oficio Pastoral dispusimos se hiciesen algunas rogativas, y oraciones en particular, y que saliesen repetidas procesiones de los niños, rezando el Rosario, para que su inocencia fuese la mas eficaz intercesora, quando los demàs se hallaban con las armas en las manos, acompañando uno, y otro con las lagrimas, y paternales suspiros de nuestro corazon, pidiendo à nuestro Señor Jesu Christo, y à su Santísima Madre, se sirviese mirar con ojos misericordiosos las ovejas Christianas de este rebaño, que por su infinita benignidad puso sobre los hombros de nuestro cuydado: ahora considerando, que si no cesan las culpas, nos amenazan mayores castigos, y persevera la causa para temer mas rigurosos efectos, exortamos por este nuestro Edicto (para que cesse la indignacion Divina) à todos los Fieles de esta Ciudad, y Obispado, por el amor de nuestro Señor Jesu Christo, y su purísima Madre, que pues debemos à la Divina piedad el especial beneficio de havernos avisado de su indignacion, y haçernos entender su justificadísimo enojo, con havernos puesto, como Padre piadoso, delante el azote, y la espada, sin executar el golpe, como se ha executado con lamentable estrago en otras Ciudades Christianas, se aprovechen todos de este amago, sacando de el una dolorosísima detestacion à las culpas, y un horror grande à las ocasiones, que los ponen à peligro de cometerlas, con firmísimo proposito de perder antes la vida, que continuarielas, juntamente con la importantísima deliberacion de frequentar de aqui adelante los Santos Sacramentos de la Confesion, y Comunión, y ordenar, y regular sus vidas à los Sacrosantos preceptos de Dios, y de su Iglesia, valiendose de la intercesion de la Reyna de los Angeles Maria Santísima nuestra Señora, acudiendo à los Coros de su Santísimo Rosario, que salen à glorificar por las calles, à cuyo amorosísimo patrocinio podemos atribuir, y debèmos esperar, no solamente las temporales felicidades de esta Catholica Monarquia, sino tambien alcançarnos auxilios, para evitar las culpas que ocasionan nuestros castigos, y arriesgan las almas à una condenacion eterna. Para lo qual hemos resuelto, con asistencia de nuestros muy amados Hermanos el Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia, que el Viernes veinte y quatro de este presente mes de Julio en la noche, se trayga en procesion la Santísima, y Venerable Imagen de Jesus Nazareno, de nuestro Convento de Santa Maria, de Religiosas de la Purísima Concepcion, à esta nuestra Santa Iglesia Cathedral, donde estè por tiempo de nueve dias, y asimismo estè manifesto su Magestad en el Santísimo Eucharistico Sacramento; y que en los tres dias festivos que hay en el termino de los dichos dias, haya Sermón, de los quales harèmos el ultimo, para que todos los Fieles den à su Divina Magestad las debidas gracias por el beneficio recibido, implorando su misericordia para adelante, y para toda esta Catholica Monarchia, pidiendo por la salud del Rey nuestro señor, y su Real sucesion, y por la importante reformation de costumbres en el Pueblo Christiano; y concedemos quarenta dias de Indulgencia à todos los Fieles, que en el discurso de este Novenario confesaren, y comulgaren en la Iglesia que mas fuere de su devocion; y mandamos à todos los Vicarios, y Curas de nuestro Obispado,

que

que el primer dia festivo, despues del recibo de nuestro Edicto, hagan celebrar una Misa, manifestando el Santísimo Sacramento, exortando à los fieles, que confiesen, y comulguen, y pidan à nuestro Señor por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, y à todos damos nuestra paternal benediction. Dado en Cadiz à 23. de Julio de 1693.

Joseph Obispo de Cadiz,

Por mandado del Obispo mi señor:

Don Juan de Pedroza,
Secretario.

SERMON XXXIX.

DE ACCION DE GRACIAS, Y
Rogativa à Jesus Nazareno, y à Maria
Santísima.

EN DIA DE SU GLORIOSO TITULO DE LAS
Mercedes, y ultimo de el Novenario, que se celebrò en
la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, por la preservacion
de los daños que amenazaron à la Ciudad, de
la Armada enemiga. Año
de 1693.

Beatus venter qui te portavit, &c. Luc. cap. II.

SALUTACION.

I  Oncluimos oy este Novenario devoto de accion de gracias, y Rogativa à Jesu Christo Señor nuestro, cuya Real Presencia adoramos en aquel Augustísimo inesfable Sacramento, venerandole en esta su devotísima milagrosa Imagen Nazarena. Damos gracias por los especiales beneficios recibidos, y hacemos Rogativa, por los que esperamos recibir. Pero es muy de notar, que vengamos à concluir uno, y otro en dia de Maria Santísima, quando celebramos su gloriosísimo titulo de las Mercedes. Que otra cosa nos dice la providencia, en este que parece acaso, sino que advertimos, que las mercedes recibidas, y las que esperamos recibir, han venido, y han de venir à nosotros, por medio de Maria Santísima nuestra piadosísima Abogada, y Madre? Ea, entrèmos à considerar lo que nos passa.

2 Todo el poder de Nabucodonosor, Rey de los Asyrios, gobernadas sus armas por el General Holofernes, dió vista à la Ciudad de Betulia. Grande conflicto: *Tremor, & horror inuasit sensus illorum.* Pero que hicieron? Previniéron armas, y bastimentos para su defenfa, y ocuparon sus